

“Permanezcan en Mi Palabra, permanezcan en la Verdad”

Día de la Reforma – 25 de octubre de 2026

- I. **Juan 8:31-32** – “³¹Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; ³²y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.
- II. **La Reforma se trataba de volver a la Palabra de Dios, porque sin la Palabra no podemos conocer la Verdad.**
 - a. La Verdad de la que habla Jesús se encuentra en Él y en Su Palabra... porque Él mismo nos dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.
 - i. A veces nos cuesta entender cómo funciona todo esto, pero Jesús muchas veces afirmó ser algo mucho más grande de lo que cualquier ser humano común podría afirmar...
 - ii. “Yo soy la puerta... Yo soy la vida... Yo soy el pan de vida... Yo soy la luz... Yo soy la resurrección y la vida... y Jesús incluso dice: ‘Antes que Abraham fuese, yo soy’”.
 1. Todo esto quiere decir que Jesús afirmó ser Dios hecho carne, y verdaderamente lo era... el Hijo de Dios que nació en nuestro mundo.
 2. Y en este mundo donde parece haber tantas verdades... qué bueno es conocer la Verdad más alta... más pura... la Verdad absoluta.
 - b. ¿No les parece extraño que ahora la verdad dependa más de la opinión o del punto de vista de cada persona que de lo que realmente es cierto?
 - i. Tal vez sea por respeto, o porque no queremos herir los sentimientos de nadie, pero escuchamos a alguien expresar su opinión y, aunque sabemos que está completamente equivocado, simplemente nos encogemos de hombros y decimos: “Bueno, esa es su verdad... ¿Quién soy yo para decirle que piense de otra manera?”
 - ii. Pero ahí está el problema, ¿verdad? Si cada quien puede decidir por sí mismo qué es verdad, entonces la verdad ya no significa gran cosa... y cuando se trata de Dios, nosotros no decidimos qué es verdad... Dios nos dice lo que es verdad en Su Palabra.
 - c. Mientras Jesús enseñaba en el templo, hablaba tanto con creyentes como con personas que no creían en Él.
 - i. Jesús les dice que ser seguidores o discípulos Suyos significa permanecer en Su Palabra... y cuando lo hacemos, conocemos la Verdad... es decir, a Jesucristo... y Él, que es la Verdad, nos hace libres.
- III. **Hace más de 500 años, la Palabra de Dios hizo libre a Martín Lutero.**

- a. Durante la época de la Iglesia medieval, sus dirigentes habían pasado cientos de años desarrollando un sistema complicado para que las personas pudieran salvarse y llegar al cielo.
- b. Cada semana ustedes escuchan que Jesús murió en la cruz por sus pecados y resucitó para declararles el perdón... y que al confiar en Él y tener fe en Él son salvos... pero eso no era lo que enseñaba la Iglesia Católica Romana.
 - i. En primer lugar, la Iglesia enseñaba que existía un lugar intermedio al que iban, antes del cielo, las almas de quienes habían muerto en Cristo... un lugar llamado purgatorio.
 - 1. Se entendía el purgatorio como un lugar de purificación, donde las personas sufrirían un castigo por pecados que ya habían sido perdonados, para que finalmente pudieran entrar al cielo.
 - ii. En segundo lugar, interpretaban la palabra “arrepíentanse” como “hagan penitencia”.
 - 1. La penitencia era algo que un sacerdote le indicaba a una persona que confesaba sus pecados, para tratar con el castigo temporal que supuestamente todavía quedaba... así que podía pedirle que rezara ciertas oraciones... que ayunara o se privara de algunos placeres... o que hiciera una peregrinación a un lugar santo.
 - 2. Enseñaban que, aunque Dios ya hubiera perdonado tus pecados, todavía quedaba un castigo por ellos que debía cumplirse, ya fuera en esta vida o en el purgatorio.
- c. En medio de esta situación tan difícil, Martín Lutero acudía al sacerdote a confesar sus pecados, cumplía toda la penitencia que le imponían... e incluso trataba de hacer más... pero aun así llegaba a la conclusión de que Dios estaba enojado con él, y no tenía ninguna seguridad de ser salvo.
 - i. Entonces vino la venta de indulgencias... certificados que supuestamente ofrecían alivio del castigo temporal por el pecado, incluso del castigo en el purgatorio.
 - ii. Se animaba a la gente a comprar indulgencias que prometían aliviar el castigo del purgatorio... incluso para sus seres queridos que ya habían muerto.
 - iii. El pastor Lutero no encontraba nada de esto en las Escrituras, ni remotamente, y le preocupaba que las personas bajo su cuidado compraran esas indulgencias creyendo que estaban comprando el perdón de sus pecados.
- d. Así que, la noche anterior al Día de Todos los Santos, o la víspera de Todos los Santos, el 31 de octubre de 1517, el reverendo doctor Martín Lutero clavó las 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, Alemania.

- i. La intención era iniciar un debate académico en la víspera de Todos los Santos, porque al día siguiente, en el Día de Todos los Santos, muchas personas acudirían a la iglesia del castillo para venerar su colección de reliquias y buscar indulgencias.
- ii. Para muchos en la Iglesia Católica Romana, el día después de Todos los Santos, llamado Día de los Fieles Difuntos, es un tiempo para orar por sus seres queridos fallecidos... especialmente por aquellos que, según creen, todavía están en el purgatorio, esperando entrar a la gloria del cielo.
- iii. Como las 95 tesis cuestionaban varias prácticas de la Iglesia Católica Romana, fueron escritas en latín para que circularan entre las universidades y los estudiosos... pero alguien las tradujo al alemán común y corriente y, gracias a la imprenta, se difundieron como pólvora.
- e. La Reforma surgió de la búsqueda de Lutero por encontrar la Verdad en la Palabra de Dios... y cuando llegó a comprender lo que Cristo había hecho por él, finalmente fue libre.
 - i. Al seguir estudiando la Palabra de Dios en los idiomas originales, Lutero llegó a comprender algo que cambió por completo su manera de pensar... que la justicia de Dios no era algo que Lutero tuviera que alcanzar... sino algo que Dios nos da por gracia mediante la fe.

IV. **La Reforma nos hizo volver** a unos principios sencillos que siguen vigentes.

- a. Las tres solas... Sola Scriptura (solo la Escritura)... Sola Gratia (solo por gracia)... y Sola Fide (solo por la fe) estaban en el centro de los esfuerzos por hacer que la Iglesia Romana volviera a estar de acuerdo con la Verdad.
 - i. Solo la Escritura, porque la Palabra de Dios es nuestra fuente de fe y de vida, y la autoridad final para todo lo que creemos y enseñamos.
 - ii. Solo por gracia, porque la salvación no se gana nunca; es un regalo de Dios.
 - iii. Solo por la fe, porque recibimos ese regalo de la salvación al confiar en Jesucristo y en todo lo que Él ya ha hecho por nosotros.
 - iv. Y, por encima de todo, estos principios tienen a Cristo en el centro... porque solo la Escritura nos revela a Cristo... solo por gracia recibimos la salvación en Cristo... y solo por la fe recibimos lo que Cristo ganó por nosotros.
- b. Tener la plena certeza de que nuestros pecados ya están pagados y que no queda nada más por hacer... la seguridad de que nuestra salvación es la herencia que un Padre lleno de gracia nos da por medio de Su Hijo... y la confianza en que las promesas de Dios en las Escrituras son verdaderas... todo eso es verdadera libertad para el alma angustiada.

- i. ¿Se imaginan lo que sería preguntarse constantemente si de verdad van a llegar al cielo, sin tener que hacer un montón de reparaciones y sufrir... y aun después de todo eso, no tener ninguna seguridad de ser salvos?
 - ii. Esa era la historia del pastor Martín Lutero, quien pasó buena parte de sus primeros años tratando de cumplir con todo lo que la Iglesia Romana le decía que hiciera... y eso solo lo llevó a una desesperación profunda... porque ninguno de nosotros puede hacer lo suficiente para estar bien con Dios.
- c. Solo Jesucristo y la Palabra nos dan la libertad y la seguridad que nos permiten vivir en la Verdad... en Jesucristo y en Su Palabra...
 - i. En ningún otro lugar se les recordará una y otra vez cuánto los ama Dios... y hasta dónde llegó para hacerlos Suyos.
 - ii. Cuando Jesús murió en aquella cruz, todos los pecados que ustedes han cometido y los que todavía cometerán fueron puestos sobre Él... Él murió por todos ellos... y en el intercambio más maravilloso de todos los tiempos, Él los mira y, por medio de Su promesa, les dice: "Aquí está Mi gracia... aquí está el perdón de sus pecados... ustedes no son culpables... Yo los perdono".
- d. Estoy eternamente agradecido por los hombres de la Reforma que nos liberaron de la esclavitud de una fe que exigía mis propias obras y mis propios esfuerzos para ser salvo.
 - i. La Palabra de Dios es esa fuente confiable en la que podemos permanecer en Cristo... y por eso los animo a leerla todos los días.
 - ii. La Palabra, es decir, solo la Escritura, es la fuente de nuestra fe y de nuestra vida, la autoridad final para todo lo que creemos y enseñamos... y nunca podremos dedicarle demasiado tiempo, dejando que nos hable y nos lleve a conocer cada vez más profundamente a Cristo como nuestro Salvador.
 - iii. Permanezcan en la Palabra... permanezcan en Cristo, que es la Verdad... y vivirán siempre con la confianza y la seguridad de haber sido hechos libres. Amén.